

Pablo GENTILI y Nicolás TROTTA (comps.). *América Latina: la democracia en la encrucijada*. Buenos Aires: CLACSO/Editorial La Página, 2016. 170 pp. ISBN: 978-987-503-688-8.

Durante las dos últimas décadas del siglo pasado, la euforia con la transición democrática, superando años de autoritarismo y conflicto en América Latina, genera una producción fructífera sobre el futuro de la democracia en la región y la creencia en su consolidación. Además, conforme la especificidad de cada nación, los procesos de institucionalización, la superación de los rasgos autoritarios y los avances en las políticas sociales en ese nuevo siglo también contribuyen con miradas optimistas de las democracias de la región.

En este sentido, si para muchos parecía que la democracia estaba establecida en la región, incluso a pesar de los numerosos y persistentes déficits (participación, respuestas a las demandas sociales, producción de un desarrollo sostenible, entre otros), los acontecimientos recientes en algunos países (como Brasil, Venezuela, Paraguay y Honduras, por mencionar solo algunos) y la crisis económica y social que se profundizó en la región, todo parece indicar que, al menos, tal proceso no es lineal y mucho menos irreversible, y se encuentra en una encrucijada. Además, la subida de los nacionalismos xenófobos y el ascenso del pensamiento conservador que descalifica la actividad política como un *locus* de construcción del bien común parecen profundizar los dilemas democráticos de América Latina y del mundo.

Siendo así, el libro de Pablo Gentili, secretario ejecutivo de CLACSO, y Nicolás Trotta es una lectura fundamental sobre el actual contexto y está organizado en tres secciones.

En la primera parte, titulada «Hacia dónde va América Latina», varios autores presentan un análisis exhaustivo y crítico de los principales procesos y tendencias que han marcado a la región y su inserción internacional en los últimos años. En este sentido, se destacan los textos de Pablo González Casanova, «América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas», que aborda los efectos, prolongados y perversos, de la globalización en el continente; de Theotônio dos Santos, «La ofensiva del gran capital y las amenazas para América Latina», que analiza el desarrollo del sistema mundial contemporáneo y su impacto en la región; y de Fernando Mayorga, «La democracia intercultural en América Latina: procesos y desafíos», que explora las contribuciones que las comunidades indígenas pueden dar a este concepto.

La segunda parte, titulada «Trump y América Latina», hace un diagnóstico de la elección (¿inesperada?) del nuevo presidente de Estados Unidos y sus probables políticas hacia la región, algunas ya en marcha. En este sentido, destacamos el trabajo de Cecilia Nahon, «El triunfo de Donald Trump: paradojas y peligros para América Latina»; de Leandro Morgenfel, «Los desafíos de América Latina tras el terremoto Trump»; y, por último, el de Darío Salinas Figueredo, «América Latina y el Caribe ante el próximo gobierno estadounidense».

La tercera parte, denominada «Desafíos Mundiales», está dedicada al análisis de los desafíos que enfrenta la democracia en otras regiones o a escala global, reuniendo a académicos de gran prestigio como Ignacio Ramonet («Las 10 Claves que explican el

Nuevo Sistema Mundo»); una entrevista de Jürgen Habermas («Por una polarización democrática: cómo segar la hierba bajo el populismo de derechas»); y, por último, el trabajo de Boaventura Santos, «La incertidumbre: entre el miedo y la esperanza».

La obra supera el punto de vista procedimental y minimalista de la democracia, demostrando la necesidad de un análisis más amplio y relacional de este fenómeno, pues solo puede entenderse correctamente cuando se asocia con los procesos económicos, sociales y culturales. Además, el trabajo se basa en una perspectiva crítica, superando el presunto objetivismo y la neutralidad de las ciencias sociales oficiales e indicando la necesidad de repensar y criticar al mundo contemporáneo. Por último, demuestra la importancia (y la necesidad) de analizar la democracia en una perspectiva de América Latina que incorpora nuestras demandas, asociadas con el desarrollo y el bienestar, a nuestros dilemas y a nuestros horizontes y tradiciones culturales.

En este sentido, se desprende de la lectura la constatación de que las incertidumbres democráticas en América Latina se asocian con dos problemas fundamentales: la persistencia de la desigualdad social que, además de demostrar la ausencia de bienestar social, afecta la legitimidad, representatividad y capacidad de las instituciones políticas, y la violencia, vinculada al crimen organizado, la corrupción y el tráfico de drogas, que ha adquirido una dinámica creciente y generalizada socavando el ideal democrático en diversas dimensiones de las relaciones sociales.

El futuro de la democracia en la región está relacionado con la superación de estos dos problemas —o la democracia quedará incierta—; por eso es una obra esencial para la comprensión de nuestro contexto actual y las encrucijadas de la democracia en América Latina.

Marcos Antonio DA SILVA
Universidade Federal da Grande Dourados